

Bruselas urge a Portugal a concretar nuevos ajustes tras el revés del TC

Lisboa se juega una ampliación en los plazos para devolver las ayudas europeas y liberarse de la férrea austeridad del salvavidas en 2014

:: IÑAKI CASTRO

BRUSELAS. La Comisión Europea urgió ayer a Portugal a concretar «rápidamente» ajustes alternativos a los rechazados por el Tribunal Constitucional (TC). Bruselas expresó toda su confianza en el Gobierno del conservador Pedro Passos Coelho, pero dejó claros los riesgos a los que se enfrenta si no saca adelante nuevos recortes. Bajo esta hipótesis, la zona euro congelaría el desembolso del próximo tramo del rescate y retrasaría la ampliación de los plazos para devolver los préstamos, dos cuestiones claves para que la economía lusa pueda ponerse en pie. Lisboa se ha comprometido a meter más la tijera en sanidad y educación para ahorrar los 1.200 millones exigidos, aunque todavía no ha definido las medidas a adoptar.

El Gobierno de Passos Coelho, considerado por la UE como un ejemplo a seguir debido a su apuesta por la austeridad, sufrió un fuerte revés el pasado viernes al ser invalidadas tanto la retirada de la paga extra de verano a funcionarios y pensionistas como la rebaja en los subsidios de paro. Esa decisión ha provocado un agujero de 1.200 millones en las cuentas, que situaría el déficit casi un punto por encima del techo del 5,5%, límite fijado para 2013 tras dos flexibilizaciones previas.

Lisboa reaccionó al varapalo con la promesa de que se aplicarían nuevos recortes para reemplazar las medidas ilegalizadas. El salvavidas luso, aprobado en abril de 2011, fue concebido para cubrir las necesidades económicas del país hasta la primavera de 2014, momento en el que debería poder regresar en solitario a los mercados para obtener financiación. Si el Gobierno no logra enderezar las cuentas, se teme que necesite la ayuda de los socios más tiempo, como sucedió con Grecia. Esta perspectiva implica prolongar ajustes, condición indispensable para que el dinero siga fluyendo.

Bruselas insiste en que dudar ahora con la austeridad no hará más que «prolongar las dificultades» para los ciudadanos. «Cualquier desvío en los objetivos marcados o su renegociación neutralizaría los esfuerzos realizados hasta la fecha», advirtió la Comisión tras constatar la buena dirección de los planes de Passos Coelho. El ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, también reconoció el alcance de los sacrificios, pero recordó que la única salida es «encontrar» nuevos ajustes. Aunque el Ejecutivo luso tiene un margen de varias semanas, no se descarta que el viernes desgrane sus primeras propuestas en la reunión

del Eurogrupo que se celebra en Dublín. A partir de ahí, podría iniciarse la negociación con la 'troika' para sellar un acuerdo definitivo.

Balón de oxígeno

Lisboa acudirá a la cita. En principio, se esperaba que sirviera para flexibilizar los plazos marcados para la devolución de los créditos tanto

del salvavidas luso como del antiguo 'tigre celta'. En el primero, el Gobierno confiaba en que el pago de los préstamos se extendiera más allá de 2022, lo que aliviaría mucho a las finanzas públicas. Bruselas, que respaldaba la entrega del balón de oxígeno, reconoció ayer que el fallo del TC complica la situación. Como ocurre con el desembolso pro-

gresivo de los rescates, la zona euro solo accede a relajar las condiciones pactadas si el país se vuelca para cumplir con los objetivos de déficit.

Passos Coelho ha demostrado sobradamente su compromiso con la austeridad, pero tras dos años de ajustes el clima social se ha deteriorado. Incluso el Partido Socialista, que pidió el rescate antes de dejar

el poder y hasta ahora lideraba la oposición con tono constructivo, presentó recientemente una fallida moción de censura contra el Gobierno. Su líder, Antonio José Seguro, se ha colocado como favorito en las encuestas y este fin de semana ha pedido elecciones anticipadas.

Mientras, el nuevo secretario del Tesoro de EE UU, Jacob Lew, desembarcó ayer en Bruselas, donde se entrevistó con la cúpula de las instituciones comunitarias. Allí evidenció una vez más la preocupación de su país por «la salud y la estabilidad de Europa», al tiempo que pidió a los socios de la UE que piensen más en estimular la economía para «reforzar las fuentes de demanda».



El presidente Mariano Rajoy recibe al primer ministro del Reino Unido, David Cameron, en el Palacio de la Moncloa. :: OSCAR DEL POZO

Rajoy reclama que el BCE pueda adoptar medidas directas de estímulo económico

La Reserva Federal, el Banco de Inglaterra y el de Japón disponen de esas competencias, que están vetadas al emisor de la zona euro

:: M. J. ALEGRE

MADRID. El presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, ha instado al resto de los socios comunitarios a dotar de mayores competencias al Banco Central Europeo para que actúe como la Reserva Federal norteamericana, el Banco de Inglaterra o el Banco de Japón. Todos ellos pueden promover medidas de estímulo económico en las respectivas áreas, además de suministrarles recursos en cantidades extraordinarias, y así lo están haciendo. Por el contrario, la institución europea tiene limitada su actuación a velar por la estabilidad de

los precios y aunque inyecta liquidez a los bancos, no lo puede hacer directamente a los Estados.

Rajoy ha defendido esta posición en la conferencia de prensa celebrada tras un encuentro con el primer ministro del Reino Unido celebrado en Madrid con ocasión de la primera visita oficial a España del dirigente británico. Finalmente, David Cameron no compareció ante los medios informativos, porque tuvo que adelantar el regreso a Londres por el fallecimiento de la que fuera jefe del Gobierno del Reino Unido, Margaret Thatcher.

El Jefe del Ejecutivo español anunció la presentación el próximo 26 de abril del segundo programa de reformas que llevará a cabo el Gobierno español. Algunas no son nuevas, sino herencia de anteriores planteamientos.

Rajoy ha insistido en que lo importante es que, junto a estas políticas transformadoras, se solven-

ten las dificultades de financiación que sufren los países del sur de Europa. «Es verdad que España se está financiando hoy mucho mejor», reconoció, y evocó que, en los títulos de deuda a dos años, los inversores exigen rentabilidades inferiores a las que demandaban en 2010.

Pero los sobresaltos no cesan, y tras la crisis de Chipre, las tensiones lusas estuvieron presentes en la conversación de Cameron y Rajoy, un encuentro que, en palabras del dirigente español, ha permitido destacar la coincidencia de ambos en la importancia de los «ambiciosos» programas de reformas y medidas de ajuste del déficit público emprendidos. Ante los periodistas, el presidente del Gobierno español expresó su respeto a la decisión del Tribunal Constitucional portugués que ha optado por vetar una serie de medidas de austeridad, y añadió que se pronunciaría en el mismo sentido si ese episodio «hu-

biese ocurrido en España». También expresó su plena solidaridad con el pueblo luso «que está sufriendo una situación muy difícil con enorme dignidad», y la admiración que le merece el Ejecutivo del país vecino, dispuesto a «cumplir los compromisos adquiridos». «Es una decisión valiente que le honra, y que dará sus frutos», dijo. Y se declaró «seguro» de que Portugal volverá al crecimiento estable y a la creación de empleo.

Pero Rajoy añadió que los esfuerzos que hacen los Estados para reducir el déficit, y las dolorosas reformas que aplican «no son suficientes». Consideró necesario que el conjunto de la Unión Europea realice «un esfuerzo mayor y urgente». Volvió a recordar que, con la unión bancaria, «en Chipre no se hubiera producido lo que ocurrió». «Europa está en un momento decisivo –añadió– y debe avanzar hacia una mayor integración». Para ser más fuertes y flexibles, «habremos de dotarnos de los instrumentos con los que cuentan otras regiones del mundo», aseveró, en referencia a actuaciones que, ante la recesión, han emprendido bancos centrales de otras áreas.